

IES VERDADI

¡Mi mente se resiste á comprender la realidad! ¡Mis ojos no quieren ver los hechos!

Miles de almas corren por calles y plazas; inmensa muchedumbre se agolpa á la puerta de D. Francisco Antonio Segura Campoy. ¿Qué pasa? ¡El general Segura ha muerto!

Frases repetidas por millares de labios á la vez entre lágrimas y gemidos. ¿Pero es posible que nuestra aciaga suerte nos prive en un momento del hijo predilecto de este pueblo? ¿Es posible concebir á la sarcástica suerte confundir los gritos y exclamaciones de júbilo, con los lastimeros ayes de dolor?

¡Apenas hace cuarenta y ocho horas tuvimos la alegría de estrechar entre nuestros brazos al amigo del alma, al cariñoso é inolvidable Enrique! ¡Y hoy ya no existe! ¡La muerte lo arrebató de entre sus parientes y amigos!

Todavía no ha podido leer el público nuestras pobres pero sinceras frases de entusiasmo por la llegada del que fué valiente General Segura y tiene que mezclarlas con las del más profundo dolor! ¡Triste contraste!

Apenas se había teñido este semanario con las tintas rosa del entusiasmo de las esperanzas y ya tiene que vestirse de negro, rindiendo debido culto de admiración y respeto á la memoria del que en vida fué honra y gloria de su patria y de su pueblo.

Enrique Segura y Campoy ha muerto!

El pueblo se queda huérfano; sin protector. El ejército pierde á uno de sus más ilustres y valientes Generales: la patria á un hijo esclarecido. Tributemos todos el homenaje debido á su memoria; y si su cuerpo no está ya entre nosotros, sea su memoria eterna en la mente de todo buen español.

J. M.

TESTIMONIO

Llorad hijos de Cuevas la abrumadora desgracia que hoy pesa sobre vosotros; allegad ánimos á nuestro espíritu constricto los que siempre en expansiones de entusiasmo, tributasteis al glorioso héroe de la España contemporánea los vitores y aplausos que un sueno con estruendo en mis oídos y ofuscan mi ánimo con recuerdos gratos y sentimiento profundo de pesar, y con rostro sereno rinda el pueblo entero al gran soldado de la patria, al precioso hijo de Cuevas honra y orgullo del pueblo que le vio sacar del pueblo que hoy escucha los fúnebres toques del campanario que hace días repicaba con estruendo

do y alegría celebrando su llegada, rindan el último homenaje, muestren á la faz del mundo la grandiosidad de nuestros corazones en el sentir de una desgracia que hará época tristemente en la historia de nuestro pueblo, como el glorioso nombre del general Segura en la historia del mundo entero.

Acudid hijos de Cuevas á acompañar á la última morada al gran militar, al héroe sublime, al gran caballero, al gran amigo, y conservad tal recuerdo en vuestras mentes abatidas del dolor que hoy os aflige, que el nombre del general Segura sea repetido por vuestros labios pronunciado con religiosa veneración, y vuestros hijos lo repitan, para que su nombre esclarecido y jamás manchado sea de tradición eterna para el pueblo como eterno será en la gran lisa historia de nuestra madre patria.

¡Gloria al gran caudillo español!

Hijos de Cuevas; inclinad la frente ante el cadáver del ilustre paisano y rezad una oración fúnebre sobre la tumba de aquel que os dió fama y honra allende los mares y en el seno de la patria que también llorará á la par nuestra la desgracia inmensa que hoy aflige al pueblo de Cuevas, al Ejército y á la Nación.

¡Gloria al General Segura!

¡Gloria al inmortal caudillo de la Sigüenza!

José Martínez Álvarez de Sotomayor.

Al General Segura

Ya murió el héroe de la trocha! El primer soldado que cruzó la Sigüenza; honra y gloria del Ejército Español!

Hijos de Cuevas, vosotros que cifrabais las únicas esperanzas en nuestro bizarro General, ya lo hemos perdido; ya murió el preclaro hijo de la Ciudad de Cuevas; ya la muerte con su aterradora guadaña nos mató las ilusiones y se llevo de nuestro lado aquel que se distinguía en los campos de batalla ¡Llorad y rendirle el último tributo de admiración y cariño y al que quisimos en vida no lo olvidemos en muerte!

Un Agradecido.

HOJA DE SERVICIO DEL GENERAL DE DIVISION DON ENRIQUE SEGURA Y CAMPOY

Nació el día 16 de Julio de 1845, y comenzó á servir voluntariamente como soldado de Infantería el 16 de Julio de 1863, obteniendo los empleos de Cabo segundo Cabo primero y Sargento segundo en el regimiento de Extremadura.

Pasó al de León en Junio de 1867, y en el mismo año cooperó á la persecución de insurrectos en la provincia de Tarragona.

Por la gracia general de 1868 alcanzó el grado de Sargento primero.

En Agosto de 1869 pasó á la isla de Cuba con el primer batallón de su regimiento, emprendiendo á su llegada operaciones de campaña.

Entre otros hechos de armas, se halló los días 19, 20 y 21 de Agosto en los habidos en los Miras de los Dorados, Quemadito, Quemado, Miranda y Vega de San Francisco; el 10 y 13 de Noviembre, en las acciones de las Vegas de Santa Bárbara; el 20, en el asalto y toma de las trincheras de Arroyo Guerra; el 21, en la acción de las Vegas de Castellano; el 3 y 5 de Diciembre, en las de las alturas de Mijal y desfiladero de la Cuna; el 12, en la Sorpresa del cañal Genoveva; el 14, en la acción del valle de Bruñi, en la que resultó herido; el 7 de Enero de 1880, en la de las inmediaciones de Rosa Guerra; el 20, en la de Benito Gaucho; el 27, 28 y 29, en las de los campamentos de Pural y Candelaria; el 15, 16 y 18 de Abril, en las del Mogote y potrero Quemadito; el 23, en la de Alta Gracia; el 19 de Mayo, en la del Descanso del Muerto; el 30 de Julio, en la toma de Hondón; el 2 de Agosto, en la acción de Florida Blanca, y el 13 de Septiembre, en las del Mogote, Lomas del Tondón y la Vigla. Por estos servicios fué recompensado con el empleo de Sargento primero, el grado de Alférez, dos Cruces rojas de primera clase del Mérito Militar y el empleo de Alférez.

Desde Octubre de 1870 perteneció al batallón Cazadores de Antequera, destinándose en Febrero de 1871 al de Voluntarios de Cadiz, y en Marzo al batallón de León, con el que prosiguió las operaciones, asistiendo, entre otros combates, las noches del 9 y 10 de Junio de 1872 al ataque y defensa de Calabazar; el 11 de Octubre, al encuentro tenido con el enemigo en Santa Lucia y á la toma de su campamento; el 17 de Noviembre, á la acción de Santa Ana de Caotas; el 30 de Enero de 1873, á la de los montes de San Vicente; el 6 y 9 de Febrero, á las del Ciego y Najasa, Monte de la Una y potrero Najasa; el 11, á la muy reñida del potrero de Gimaguayu, por lo que fué promovido á Teniente; el 29, á la toma de las trincheras de Loma Najasa; el 14 de Octubre, al encuentro y tiro de la Sierra de Guanabo; el 6 de Noviembre, á la defensa del campamento de San Blas, y el 9, á la acción de la Unida y reñida acción de la Sacra, por lo que fué premiado con el grado de Capitán.

Se le destinó luego al batallón contraguerrillas de Centro, y siguiendo en compañía participó parte los días 10 y 11 de Febrero de 1874 en las acciones de Nuranjo y Mojacastro, y el 3 y el 4 de Marzo en las del potrero de Juariaguayú, causando alta en Septiembre en el batallón de la Libertad, y en Noviembre en el de León.

En Junio de 1875 se le concedió el grado de Comandante con motivo de la amalgama de Ejércitos permanente y expedicionario á Cuba, disponiéndose en el propio mes que fuese alta en el de la Península, adonde regresó, quedando en situación de reemplazo.

Colocado después en el regimiento de Aragón, salió á operaciones contra las partidas cañistas en el distrito de Valencia, trasladándose más tarde al de Cataluña, donde concurren al sitio y rendición de la Seo de Urgel.

Conseguida la pacificación del expresado distrito de Cataluña, por la que fué agraciado con el empleo de Capitán, pasó al Norte, y allí prestó especiales servicios de campaña, mandando la contraguerrilla de su batallón, y se encontró en la acción y toma de Oteiza el 30 de Enero de 1876.

Se le destinó en Marzo del propio año al batallón provincial de Huelva, y en Julio á solicitud suya, al Ejército de Cuba, componiendo parte del batallón Expedicionario núm. 1, que después se denominó de Cartagena, número 31.

Obtuvo el grado de Teniente Coronel á consecuencia de su pase á la referida isla, donde estuvo en operaciones hasta Mayo de 1878, concurrendo el 30 de Noviembre de 1877 al fuego sostenido en Piloto Arriba con la partida de Maceo.

Con posterioridad ejerció el cargo de Comandante de Armas de Morón, y perteneció á los batallones de Antequera é Isabel II, saliendo nuevamente á campaña por la provincia de Santiago de Cuba en Agosto de 1879.

Asistió el 26 de Octubre siguiente á la acción habida en la Ratonera, y terminadas las operaciones en Diciembre de 1880, le fué con-

cedido el empleo de Comandante por el mérito que en ellas contrajo.

Mas adelante sirvió en el batallón Guerrillas de Cuba, en el regimiento del mismo nombre y como Fiscal de causas de las plazas de Bayamo y Holguin.

Volvió á la Península en Agosto de 1884, quedando de reemplazo hasta Febrero de 1885 que se le colocó en el batallón reserva de Tafalla, desde el que pasó en Julio al regimiento de Sevilla, destinándose en Agosto á la Comisión liquidadora de Cuerpos disueltos de la isla de Cuba, donde continuó á su ascenso á Teniente Coronel por antigüedad en Septiembre de 1890.

Destinado al Ejército de la expresada isla en Mayo de 1895, se le confió al llegar á la misma el mando del primer batallón del regimiento de Simancas, emprendiendo seguidamente operaciones de campaña como Jefe de columna. Entre otros combates sostuvo el 26 de Julio el del Carós y el 28 y 29 los de Herva Guinea y la Galleta, por los que fué agraciado con la cruz roja pensionada de segunda clase del Mérito Militar, hallándose el 31 de Agosto en la acción de Sao del Indio, por la cual fué promovido á Coronel.

Mandó después una media brigada, librando el 13 de Diciembre combate en el Guasimal de Iguará, por el que obtuvo la cruz roja pensionada de tercera clase del Mérito Militar.

Concurrió el 6 de Febrero de 1896 á la liberación de la Candelaria, por la que se le concedió la cruz roja de tercera clase del Mérito Militar, y el 7 al combate de Pozo Hondo, por el que alcanzó la cruz de segunda clase de María Cristina, y con el mando de una columna emprendió, primero, la persecución del cabecilla Maceo, y después, la de Máximo Gomez, sosteniendo numerosos hechos de armas, entre ellos la toma del pueblo de San Antonio y los combates de Loma Julia, las Joyas, Rio Isabela, Sibana Maiz y Lomas del Cuzco. En recompensa del mérito que contrajo en las operaciones y combates en que tomó parte hasta el 25 de Octubre del referido año, se le promovió al empleo de General de brigada.

Habiéndosele conferido seguidamente el cargo de Jefe de una brigada, prosiguió en operaciones, asistiendo, entre otros muchos hechos de armas, al combate habido en los altos de San Francisco el 16 de Diciembre de 1897. En premio de estos servicios fué condecorado con dos grandes cruces rojas del Mérito Militar, una de ellas pensionada.

Por el mal estado de salud se le autorizó en Enero de 1898 para regresar á la Península, donde quedó de cuartel hasta que en Abril se le nombro Jefe de la brigada de Las Palmas de Gran Canaria, cargo en que cesó en Agosto, volviendo á quedar de cuartel.

En Octubre de 1900 fué nombrado Jefe de la segunda brigada de la cuarta división, trasladándose en Mayo de 1901 á la segunda brigada de la primera división.

El 19 de Mayo de 1904 fué ascendido á General de División.

En 16 de Enero del corriente año fué nombrado Gobernador Militar de Melilla y plazas menores de Africa.

Ha sido Diputado á Cortes y actual electo por Sorbas; contaba cuarenta y dos años y tres meses de efectivos servicios, y se hallaba en posesión de las condecoraciones siguientes:

- 1.ª Cruz de María Isabel Luisa.
- 2.ª Cruz blanca de primera clase del Mérito Militar.
- 3.ª Cuatro cruces rojas de primera clase de la misma Orden.
- 4.ª Cruz de segunda clase de María Cristina.
- 5.ª Cruz roja pensionada de segunda clase del Mérito Militar.
- 6.ª Dos cruces rojas de tercera clase de la propia Orden, una de ellas pensionada.
- 7.ª Gran cruz de San Hermenegildo.
- 8.ª Dos grandes cruces rojas del Mérito Militar, una de ellas pensionada.
- 9.ª Medallas de Alfonso XII y de Cuba.
- 10.ª Medalla conmemorativa de la Jura de S. M. el Rey Don Alfonso XIII.